



## FASES DE UN TEXTO ARGUMENTATIVO

1. **INTRODUCCIÓN** (un párrafo): Hay que comenzar diciendo escuetamente cuál es el tema que vamos a abordar (si es a partir de un texto ya dado, se debe hacer un planteamiento del tema desde datos no introducidos en el texto).

Expresiones prohibidas (si es un texto escrito que vamos a elaborar): “El texto trata...”; “El texto habla de...”

2. **MI TESIS** (un párrafo): En este párrafo debemos enunciar nuestra postura sobre el tema, con claridad y concisión. Lo que aquí se diga va a dar coherencia a todo el texto que elaboremos después. Es decir, vamos a explicitar nuestra tesis, teniendo en cuenta que ésta puede ser convergente (de acuerdo con la postura del autor) o divergente (en desacuerdo con la postura del mismo).

3. **ARGUMENTACIÓN** (X párrafos): En ningún caso hay que explicar el texto (si partimos de uno ya dado), se esté a favor o en contra de la postura que defiende. Los argumentos (ver **ANEXO**) que se aporten no deben provenir del texto, pero se pueden poner en relación con los que daba el texto. El original sólo se debe mencionar de trasfondo, como de pasada, para decir algo nuevo, no para repetir información. Hacer esto de vez en cuando sirve para conectar nuestro discurso con el texto.

4. **REFUERZO** (un párrafo): Cuando ya hayamos utilizado los argumentos importantes, hay que reforzar con algún detalle que nos guardemos en la manga; con esto conseguimos “rematar” al receptor, que si ya estaba convencido, se alegrará de saber que ha hecho bien anteriormente cuando cedió al conocer un nuevo argumento.

Expresiones prohibidas: “Estoy de acuerdo/en desacuerdo con el autor”.

5. **CONCLUSIÓN** (un párrafo): Aquí reiteramos nuestra tesis (con cuidado: no se debe repetir mucho a lo largo de nuestro discurso; mejor solo dos veces, una en la propuesta y otra aquí). En esta última parte, debemos esforzarnos en que se aprecie nuestra madurez y personalidad.

## ANEXO

### Tipos de argumentos habituales que podemos utilizar

<b>Causa</b>	La causa es un argumento que sirve para defender o demostrar la tesis que se va a enunciar como consecuencia.
<b>Consecuencia</b>	Es un argumento que sirve para confirmar, para refrendar, una causa.
<b>Analogía o semejanza</b>	Es un tipo de argumento –habitualmente una <b>anécdota narrativa</b> - que sirve al autor para transmitir su punto de vista. Es habitual en las columnas de opinión.
<b>Ejemplificación</b>	Se trata de casos concretos y ciertos que se presentan como prueba o demostración de la tesis que se defiende.
<b>Argumento de experiencia personal</b>	El autor aporta la experiencia personal como ejemplo y prueba en defensa de la tesis. Es un argumento eficaz, pues apela a la emotividad, pero <i>débil</i> desde el punto de vista racional.
<b>Datos</b>	Se trata ahora de hechos, cifras u otro tipo de información objetiva aportados como defensa de la tesis.
<b>Argumento de autoridad</b>	Son afirmaciones de personas o instituciones de reconocido prestigio en el campo objeto de debate.
<b>Proverbios, refranes o máximas</b>	Son “verdades” conservadas por la tradición y comúnmente aceptadas por la sociedad. Las máximas pertenecen a un autor en concreto y tienen un carácter más culto.
<b>Argumento de conocimiento general</b>	Se trata de ideas generales basadas en el conocimiento de la realidad o el sentir general de la sociedad. <i>P. ej:</i> “La soledad es un mal que afecta a los ancianos en las sociedades occidentales”.